

## **CADÁVER EXQUISITO DE UN CUERPO MUY VIVO** de Lys Bolois

---

Solo el artista puede contemplar al dolor como a un animal al que puede, debe y quiere alimentar.

Ella, nadadora entre lágrimas caídas del cielo y soñadora entre gritos sinceros.

Aprendiz de todo, experta en nada.

Poeta de nacimiento, con pluma por espada, de escudo el papel, amigo o enemigo, el silencio, dependiendo del momento.

Jamás podré acallar su cálida llama que desde joven me acompaña, jamás contemplaré, la belleza de éste en otra forma de expresión.

Componiendo de este modo mi propia banda sonora, mi aullido lunar y mi guía cuando me creo poder ahogar.

Hoy pinto mi voz, la lúgubre burbuja de este globo pinchado por la aguja.

Herida inminente de bala hecha palabra, de consejos que avasallan, de caídas verbales por el precipicio de las necesidades.

Desdicha en la noche, que hoy me amedrantando.

¿Cómo descubrir que la vida no es una comedia entre disgustos? Sino, que el gusto de vivirla reside en observar cada fase que transcurre a su paso.

Pero ahora te das cuenta de que antagonista y protagonista; son uno en diferentes aristas; perspectivas enfrentadas, y ambas viven en ti. Pero lo importante es la apariencia del jardín, y no la estúpida planta que creyó ser la cima de este ramo, quien desentona entre los prados, que si se descama la igualaran, que si crece una rama en otro sentido la cortaran, lo importante al fin y al cabo es la similitud entre ellas y las otras cien más.

No sería poeta si no supiera crecer tanto en la lágrima, como lo hice en la carcajada.

Me expongo como la obra de arte que debo reconocer ser, como la pintura que se desliza en el lienzo sin ningún orden aparente, pues nadie sabe ordenar un desastre tan orgulloso de serlo, pues nadie sabe cómo se hace, para comprenderlo

Soy una encrucijada sin pista, una solitaria y hedonista, intento vacío de perfección, la catarsis del sentido de la emoción, entropía hecha persona, esa, a quien conocer...quizás acojona

Me gusta, me gusta lo que expreso, me gusta mi cuerpo, me gusta mirarlo, me gusta hacerle fotos y dedicarle las palabras que merece, y dejo claro con ellas que se puede mirar pero no tocar.

He ahí la sutil línea que devora con la mirada furtiva los centímetros que le sobran por recorrer, o que incluso, arrojan la absurda intención de volver a ser revisados; la piel se cierne como musa para aquel que sabe moldearla sin tocar, suave, fina, línea, que no debemos, traspasar!

¿Y si acaso, me reparto entre besos; para no esparcirme en ninguno?

Ante mi paso acelerado mi corazón pidió silencio, y quiso ser ese, el justo momento, antes de mirar en lo más profundo de mis recovecos, para dejar libre y frente al viento una sonrisa y esa mirada de escarmiento.

¿Cuánto más me habré perdido por no estar atento?

Si tú supieras, o supieses lo ridícula que se ha vuelto la vida en un momento...te reirías conmigo

Irónica la imagen rota, tras la óptica de una cámara bien enfocada.

Como se ocultan las sombras de la cara que no quiere ser publicada.

Y...calla, calla ante el paso del tiempo, porque...callas, porque bien sabes que cuando callas, las palabras no se escapan, no rindes cuentas, porque... callas, y callando puedes seguir alimentando al monstruo que crece en tu interior, aquel que afronta lo que, tú estás callando.

Esa adicción que se clavó, hasta hacerme reír, era tan irónico verme atravesada por el puñal que yo misma sujetaba, que era mi propia rutina crucificada; podré buscar mil razones, pues es absurdo renunciar a un dolor que te hizo tan feliz

Ya los suspiros se ahogan, los llantos ni siquiera se asoman, no hay aire que deje paso a la humedad de mi garganta, se acabó esta lluvia que no cesaba, cómo reconstruirte sin las piezas del puzle mojadas, cómo seguir cohibiéndote en el mismo espacio que antes anhelas

Complicidad, esto es absolutamente lo que nos queda, y si esta llama tiene que morir, que las cenizas tan solo posean este sentimiento, para que si algún día , de veras me necesitas, sepas que puedo resurgir momentáneamente como fénix, que nace para volver a morir en el mismo fuego, que vuela lejos y grita entre sollozos su regreso

Te quiero, desde le cansancio, desde el aburrimiento, en las noches que no me aguanto ni yo, me resuena esa palabra, como grito de auxilio, como de un pasado en el que me recataba, y lo siento, que me cueste admitir esta derrota y tan solo digo por miedo, y como fin de empate deshonesto...que te quiero

Arañando el caparazón que me puse ahora trato de liberar esa presión y no consigo zafarme de lo que un día sentí como un hogar.

Me reencuentro contigo, la chica feliz que ayer se miraba al espejo sin complejos, con-mi-go, la que es más sabia, inteligente y guapa; pues la experiencia da ese toque interesante a mis labios, esa leve subida de pómulos picarones, cada vez que hablo, la misma que encandila y no atrapa, hoy decide hacer suya la palabra

Hoy abrí los ojos y recordé que ya no estabas conmigo, hoy al abrirlos noté como volvía a desquebrajarse el tejido, pero hoy, me descubrí más yo dentro del sueño; más cómoda en la pesadilla, que con su dueño.

Hoy soy quien te da las gracias, gracias por todas las nubes rosas, gracias por los chubascos que no amainaban, gracias por las guerras que pasaban, algunas dejaron cicatrices, otras que nos dejaron reforzadas.

Verso preso, que deja el corazón ileso, pues repara el descosido de todo lo vivido, pues recoge esta historia, expirando la memoria.

Contiene la llama ardiente, esconde aquello que ya no sientes.

Por allá va, con el corazón destrozado, candente en la mano, forja idónea para la corona, para decidirse reina de su persona.

No necesito más, nunca más volveré a dejarme caer por aquel hilo de fantasía que sostuve yo sola de lado a lado, aún con la absurda esperanza, de encontrarte a cada canto, funambulista en un mundo hecho para desgraciados, para caídos del cielo amargo, a la tierra inocente, para aplastarnos fuerte, con un poco de suerte.

Y cada gota derramada, el camino se vuelve más incierto.

Vislumbro cada vez menos, el paso a seguir, no cae la pierna donde debería ir.

Un tembleque que ocupa mi cuerpo, el alma que se derrite ante tu aliento.

Y ese son que sigue encandilando el corazón, es la canción que un día el flautista comenzó.

Y sigue y sigue, sonando, como si de un sueño se estuviese tratando, como si acaso no importase quien está escuchando.

Porque tan solo es, uno más de los que siguen sobre aquel hilo mojado, que algún día, descubrirá la tijera que se los llevará volando.

Hacia nunca jamás, sin segunda estrella a la derecha sino estrellado.

Hacia la absurda nada, que no vio en el pasado, abriendo los ojos, cuando ya está todo desparramado.

Cuando se trata de recoger cada víscera que ha sangrado.

Por qué, porque es entonces, cuando ya, me has defenestrado.

Por aquel cuadro que parecía pintado por tonos pastel, por aquella ilusión que yo, quise ver del color que no es.

Es hora de coger la historia y ponerla del revés.

Que sea esta miseria mi memoria, para no volverlo a cometer.

Que las palabras se aferren a mi alma, que se embruje mi calma y nada ni nadie jamás, pueda, volver, a perturbarla.

No te pongas triste al verme, pues aunque llore por la noche por la mañana estoy alegre, que el rímel de mis ojos es más poético cuando cae por mis mejillas, que realmente cuando la punzada acaba se siente como cosquillas, que si caigo de nuevo, es porque necesitaba recordárselo a mi ego, que soy humano y me tropiezo, que soy interprete del sueño, que

juego a ganar para perderlo, pues no busco un premio, solo la sensación de volver a sentirme musa de mi dolor, de reinterpretar un soneto desamor, porque te hace sentir tan único, se convierte en algo tan lúdico, adicción como cualquiera, el sentimiento de sentirse poeta al precio que sea...